EL PECADO EN LAS CARTAS DE SAN PEDRO

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Suele tener como una coordinación al revés. Empieza por los falsos doctores y profetas, y va pasando como por ósmosis a todo el cuerpo, corrompido, o herético. Rompen la viva conexión con el único Cristo real.

El pecado es una situación de corrupción de la que no se sale ante la luz de la Verdad divina.

Tiene como fuente de tal desolación los falsos profetas, que son los corruptores que evitan determinar el pecado y todo lo que no coordina con Dios.

"Éstos ((los que no acatan la soberanía absoluta de Dios)) son semejantes a los animales irracionales destinados por la naturaleza a la muerte y a la corrupción, injurian lo que ignoran y así perecerán en la corrupción. Éste será el salario de su iniquidad. Hacen consistir su felicidad en las delicias de cada día y son hombres inmundos y corrompidos que sienten placer en engañar mientras banquetean con vosotros. Sus ojos están llenos de adulterio y son insaciables de pecado. Seducen a las almas inconstantes: su corazón está acostumbrado a la ambición y son hijos de la maldición". 2 P 2. San Pedro no se refiere a los paganos se refiere al pecado y la corrupción que amenaza deglutir el Cuerpo moral de Jesucristo en las almas.

La corrupción del pecado es al mismo tiempo escándalo, de por sí induce al pecado. El alma que no sirve a Dios, ya está corrompiendo por simple dejación de deberes.

"Estos son fuentes sin agua y nubes agitadas por los truenos, están destinados a las tinieblas. Con palabras vanas y engañadoras atraen por las pasiones carnales y la disipación, a aquéllos que mal acaban de escapar de los que viven en el error. Les prometen la libertad mientras ellos mismos son esclavos de la corrupción puesto que todo hombre es esclavo de aquel que le vence". (2 P 2).

Se trata de un apostolado realizado por autónomos, en nombre propio, no en nombre de Dios.

"Seducen a las almas inconstantes: su corazón está acostumbrado a la ambición y son hijos de la maldición". 2 P 2.

"Así como en otro tiempo hubo entre el pueblo falsos profetas, así también habrá entre vosotros falsos doctores que introducirán descaradamente sectas perniciosas y renegando del Señor que os ha rescatado, atraerán sobre sí mismos una rápida perdición. Muchos seguirán sus disoluciones y por su causa el camino de la Verdad será despreciado. Movidos por la ambición os extraviar por palabras engañosas, pero su condenación ha sido pronunciada y su ruina será enorme", 2 P 2.

La ruptura de la inmaculada voluntad divina se hace por motivos cargados de levedad. Dan tantas razones, que resultan ser irracionales. Se parecen a la infinidad de disparos que no dan en el blanco, vanos, ¡pero son disparos¡

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Los pecados.

Necesita la conversión.

"Fuisteis rescatados de vuestra manera de vivir recibida por tradición de vuestros padres". (1 P 1).

"Como hijos obedientes no os conforméis con los deseos que teníais en los tiempos de vuestra ignorancia", (1 P 1).

"Despojaos de toda malicia, hipocresía, envidias y de toda especie de maledicencias", (1 P 2).

El pecado y Jesucristo.

"Aproximaos a Él, piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios. Jesucristo es "piedra de tropiezo para los incrédulos, tropiezan porque no creen en la palabra (del que) os llamó de las tinieblas, no erais su pueblo". (1 P 2).

El mundo del pecado es el de "los deseos que combaten contra el alma", 1 P 2.

"Erais como ovejas descarriadas", 1 P 2.

"Los espíritus que habían sido rebeldes", 1 P 3.

El pecado y exigencia de conversión.

"Ya basta con que en el tiempo pasado hayáis portado al modo gentil viviendo en lujurias, concupiscencias, borracheras, orgías, glotonerías y en el culto criminal a los ídolos". 1 P 4.

"No como obligados sino de buena voluntad; no por sórdido espíritu de lucro sino con dedicación; no como dominadores", 1 P 5.

"Huyendo de la corrupción que la concupiscencia ha generado en el mundo". 2 P 1.

"Si aquellos que huyeran de las corrupciones del mundo por el conocimiento de Jesucristo, Nuestro Salvador, se dejaran de nuevo enredar y vencer por ellas, su última situación se vuelve peor que la anterior. Mejor le hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia que después de haberlo conocido volver atrás abandonando la ley santa que les fue enseñada. Les sucedió lo que dice aquel proverbio verdadero, "el perro vuelve a su vómito", y la "cerca lavada se revuele en el lodo". (2 P 2).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com